



Jorge Curiel
Yuste

Ciencia ciudadana para salvar los encinares





La Península Ibérica cuenta con cerca de 5 millones de hectáreas de encinar que el cambio global está poniendo en peligro. Son árboles de crecimiento lento que en muchos casos forman bosques milenarios que albergan una flora y fauna de gran diversidad. Han sido testigos de nuestra historia y la gestión a los que han sido sometidos y los múltiples usos que se les han dado son un paradigma de la convivencia de la actividad humana y los sistemas forestales del mediterráneo. Colabora con nosotros para que logremos conservarlos

Lo primero que hay que hacer para curar una enfermedad es ser consciente de que existe y diagnosticar su alcance. Los encinares españoles han comenzado a mostrar los primeros síntomas de enfermedad: entre las masas forestales aparecen árboles secos, síntoma de su pérdida de salud. A pesar de ser especies muy adaptadas y resistentes a la sequía, las encinas, *Quercus ilex*, están sufriendo el aumento de la intensidad de las sequías que provoca el cambio climático en el área mediterránea. La falta de agua, unida a otros factores, repercute en la salud de los árboles provocando la pérdida de hojas y de vigor e incluso su muerte.

En las últimas décadas, las tasas de decaimiento forestal en la Península han empezado a ser preocupantes. Respecto a los encinares, el problema es que todavía no hay muchos datos sobre la gravedad y ubicación de este decaimiento, por eso es urgente y necesario tener un diagnóstico sólido sobre su estado de

salud que permita buscar soluciones. La pérdida de vigor y desaparición de estos bosques tendría un impacto muy negativo tanto cultural como económicamente en España ya que la madera y las bellotas de los encinares llevan explotándose desde la época de los romanos y es, o ha sido hasta ahora, la vegetación que mejor se adapta a

las condiciones de nuestro clima. Además de esto, los encinares albergan una gran parte de nuestra fauna que, en caso de que el decaimiento se intensifique, se vería también negativamente afectada. Por eso un grupo de investigadores del MNCN se ha propuesto elaborar un mapa completo y bien documentado que refleje el

estado de salud de los encinares de la Península Ibérica y a partir de ahí proponer soluciones.

Pero ¿cómo elaborar un mapa de la situación del encinar español que cuenta con más de 5 millones de hectáreas de terreno en la península? Ese fue el primer problema al que se enfrentó el grupo de

“La pérdida de vigor y desaparición de estos bosques tendría un impacto muy negativo tanto cultural como económicamente en España”



Imagen de una encina, *Quercus ilex*, afectada por la falta de agua. / Elena Granda





Pantalla de la aplicación de móvil y vista de la web

“Bien por correo electrónico, a través de la app GeoODK Collect o de un formulario vía web se envían las coordenadas GPS e información de los árboles afectados”



investigación. Tras varias reuniones y mucho darle vueltas a la cuestión surgió la idea de contar con todos, si, también contigo, para elaborar ese mapa. Dicho y hecho, se pusieron manos a la obra y crearon un formulario dentro de GeoODK Collect, una aplicación para móviles diseñada para hacer ciencia ciudadana y a través de la que cualquier persona a la que le guste pasear por el campo, pueda colaborar enviando información del lugar y el estado de los árboles enfermos que encuentre.

Así que bien por correo electrónico, a través de la app, que de momento sólo está disponible para Android, o de un formulario vía web se

envían los datos del usuario junto a las coordenadas GPS de la ubicación del árbol o el encinar afectado, una foto y una opción entre cuatro dadas del estado del encinar. Los datos que los colaboradores aporten serán añadidos en el mapa que se muestra en la web del **proyecto**: En esta página web y en el grupo facebook “Red de Observación de Decaimiento del Encinar” la gente puede encontrar más fotos de decaimiento que le puedan ayudar a identificar encinares afectados.

Con esta iniciativa no sólo se podrá diagnosticar el alcance del problema de salud de las enci-



Encinar afectado por el decaimiento forestal. / Elena Granda

nas sino que además se implica a la ciudadanía y, por lo tanto, ayuda a que todos seamos un poco más conscientes de la situación del tesoro en forma de encinar que alberga nuestra Península. Esta Red de Observación del Decaimiento del Encinar se engloba entre las actividades del proyecto de excelencia VEroNICA (Vulnerability of Mediterranean Holm-Oak forests to Climate Change: Mechanisms and impact of historical management on ecosystem services), financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad y cuyo objetivo es no sólo entender las causas y las consecuencias del decaimiento del encinar en la Península, sino optimizar las estrategias destinadas a su conservación ■

En este artículo también han colaborado Fernando Valladares, Daniel García Angulo, Ana Rey, Alexandra Rodríguez, Jorge Durán, Ana-María Heres, Fernando Sedano, Javier Martínez López y Mario Díaz.

